

LAS NOVELAS DE VÍCTOR ÁLAMO DE LA ROSA SE PUBLICAN EN FRANCIA

LIBROS

TERESA RODRÍGUEZ HAGE

Víctor
Álamo de la Rosa



L'année
de la sécheresse

roman

Grassei

Tres novelas conforman la obra narrativa de Víctor Álamo de la Rosa (Santa Cruz de Tenerife, 1969): *El humilladero* (1994), *El año de la seca* (1997) y *Campiro que* (2001 y segunda edición en 2002), las dos últimas incluidas en la colección de narrativa de Espasa. El escritor se ha ido convirtiendo poco a poco en uno de los autores canarios más traducidos y publicados en el extranjero. Buen ejemplo de ello es que la editorial Grasset acaba de publicar en Francia su novela *El año de la seca*.

La obra, cuya primera edición se remonta a 1997, ha sido traducida por François Rosso, traductor de novelistas tan importantes como Mario Vargas Llosa o Isabel Allende, y se ha presentado en el país galo con el título de *L'année de la sécheresse*. *El año de la seca* es una obra en la que Álamo de la Rosa narra la peripecia de la emigración clandestina que se produjo en la década de los años 40 entre Canarias y América, específicamente, entre El Hierro, Brasil,

Venezuela y Cuba. Esta novela, escrita entre 1994 y 1996 durante los años en que el autor residía en Río de Janeiro, se publicó por primera vez en Brasil, en 1997, de la mano de la editorial Sette Letras. La primera edición en español se debió a la editorial Monte Ávila, que en 2000 la publicó en Venezuela, mientras que Espasa Calpe la publicó en España ya en 2002. Tras este periplo viajero, la novela ha llegado ahora a Francia, donde se lanzó el pasado 10 de febrero, al mismo tiempo que la editorial Notícias, de Portugal, anuncia para 2005 la edición portuguesa.

El año de la seca, obra que cuenta con un prólogo del Nobel de Literatura José Saramago, es una novela coral por la que desfila casi una treintena de personajes. El amor apasionado que une a dos jóvenes, Aquilino y Efigenia, que descubren la pornografía demasiado pronto, produciéndose una desviación de su sexualidad; un escritor-historiador visionario que escribe en las paredes de su casa, un bebé muerto que pesa sobre las conciencias de los personajes y hasta un perro llamado Corcho, que se enamora perdidamente de una de las protagonistas, van configurando una trama de destinos abocados a la emigración, a la huida. El año elegido para situar la novela es 1948, conocido en El Hierro como “el año de la seca” precisamente porque una pertinaz sequía hizo casi imposible la vida en la isla. La edición francesa de la novela incluye una atinada nota del traductor en la que François Rosso escribe sobre algunos de los mitos y leyendas propios del archipiélago canario y, específicamente, de El Hierro. Rosso escribe por ejemplo sobre la isla de San Borondón y sobre el Árbol Santo o Garoé, mitos recreados en la obra del autor.

El Nobel de Literatura José Saramago saludó en 1997 la publicación en Brasil de *El año de la seca*, con las siguientes palabras prologales: “Víctor Álamo de la Rosa pertenece al grupo de los escritores afortunados que consiguen publicar y atraer la atención de la crítica, doble milagro que debe ser consignado. Esta novela suya, que por avatares de la vida fue escrita en Brasil, describe la relación obsesiva de dos amantes y el ambiente también obsesivo y cruel en que sus vidas transcurren. Narra con seguridad de oficio el escritor, avanzando por los difíciles caminos de la identidad erótica de la pasión”. *El año de la seca* se ambienta en la Isla Menor –trasunto de la isla canaria de El Hierro, donde transcurrió la infancia del novelista canario– donde una agobiante sequía agrieta



ESPASA  NARRATIVA



EL AÑO DE LA SECA

Víctor Álamo de la Rosa

tanto la geografía isleña como las almas de sus habitantes: mientras arden los volcanes, estallan, heridos, los sentimientos de unos personajes abocados al abismo de las pasiones, al hondo secreto de sus corazones, retorcidos hasta el límite para llegar, incluso, a la crueldad del canibalismo. Novela coral donde cruzan sus destinos numerosos personajes y sobre todo la presencia de la mar, muro azul que confina pero también estela de esperanza, camino que navegan tres barcos con gentes que huyen hacia una América



tropical, hacia un Brasil sensual y lluvioso, única posibilidad de salvación tras tanta terrible condena.

Su última novela hasta la fecha, *Campiro que*, junto con las anteriores, conforma una trilogía involuntaria, titulada “Trilogía de los amores imposibles”, con la que el escritor insular ha logrado éxito de público y de crítica, como atestigua la segunda edición de *Campiro que* y las elogiosas reseñas cosechadas en la prensa nacional, caso de ABC, cuyo crítico Juan Ángel Juristo escribió, en relación a *Campiro que*, lo siguiente: “Este libro asombra. Pocas narraciones he leído con tamaño delirio”. Esta novela, *Campiro que*, se editará este mismo año en Portugal gracias a la editorial Notícias, mientras que Grasset la editará en Francia en 2005.

En *Campiro que* el escritor presenta un triángulo amoroso conformado por tres personajes principales: Campiro, un pescador de El Hierro, Celedonia Jesús, una campesina que sufre una tara sexual que la lleva a desarrollar una extraña adicción al semen, y Hans Marcus Mull, un oficial del ejército nazi que custodia unos submarinos escondidos en el Mar de las Calmas durante la II Guerra Mundial. A partir de esta trama, el autor construye una historia de amor, celos y aventuras bélicas por la que desfilan numerosos personajes secundarios, como los huidos –los rojos– que se esconden de las hordas franquistas en las cuevas de la isla de El Hierro. Entre las numerosas peculiaridades que presenta esta novela, cabe destacar el hecho de que la voz narrativa se confunde, en ocasiones, con los propios lagartos gigantes de El Salmor, protagonistas a su vez de la obra, pues sus cuerpos *negros como letras* van conformando palabras, frases, una especie de texto que es el que estamos leyendo a medida que nos introducimos en ese mundo, esa reflexión lírica y cruel sobre la condición humana que va edificando las novelas de este escritor.

